

ARTÍCULO ORIGINAL

La Sociología del Trabajo en la Universidad de La Habana: aspectos relevantes de su desarrollo y perspectiva actual

Sociology Work in the University of Havana: Relevant Aspects of its Development and Current Perspective

EUCLIDES CATÁ GUILARTE^I Y MAGELA ROMERO ALMODÓVAR^I

^I Departamento de Sociología, Universidad de La Habana, Cuba.

RESUMEN

El presente artículo pretende mostrar cómo ha sido la evolución de la Sociología del Trabajo en la Universidad de La Habana, a través del análisis de los principales momentos acontecidos en su desarrollo y los resultados alcanzados hasta la fecha. Del mismo modo, se hace especial hincapié en el estado actual de esta especialidad y en los desafíos que enfrenta, teniendo en cuenta la complejidad del contexto actual y los cambios que acontecen respecto al mundo de los trabajos.

PALABRAS CLAVE: sociología, trabajo, docencia, investigación, Universidad de La Habana.

ABSTRACT

The present article aims at showing the evolution of the Sociology Work in the University of Havana, through an analysis of the main events that have taken places in its development and the up-to-the-moment results. Likewise, the current state of this specialty and the challenges it faces considering the complexity of the present context and the transformations that take place in the world of jobs, are both emphasized.

KEYWORDS: sociology, work, education, research, University of Havana.

Palabras iniciales

Para comprender el desarrollo de la Sociología del Trabajo en la Universidad de La Habana (UH) como teoría especial es necesario tener en cuenta las coyunturas históricas por las que han atravesado las ciencias sociales en el país, especialmente la sociología. La Sociología como carrera independiente surge en el país en 1959 en la Universidad de Oriente, fecha que coincide con el surgimiento de la carrera en otros países latinoamericanos. En condiciones políticas sociales diversas se fundan las escuelas y facultades de Sociología en América

Latina (Argentina 1957; Chile, 1958; Colombia, 1959) momento a partir del cual aparecen los sociólogos y sus congresos nacionales, se realizan publicaciones sociológicas y se avanza en la institucionalización de la sociología (Bobes, 1990; Castaño, 1996/1997).

En Cuba, el proceso de institucionalización de la sociología ha sido irregular. La Escuela de Sociología de la Universidad de Oriente desaparece con la Reforma Universitaria de 1962, por lo que su última graduación fue en 1966 y el número de egresados fue de 34 solamente. En 1968 se crea el Departamento de Sociología en la Facultad de Humanidades de la UH, que se responsabiliza a partir de 1969 de la formación de los sociólogos en el país. En el año 1976, con la creación del Ministerio de Educación Superior y los cambios institucionales en la UH desaparece el Departamento de Sociología y sus estudiantes pasan, en plan de liquidación, a la Facultad de Filosofía e Historia, de nueva creación. Esta última mantiene «oficialmente» la especialización de sociología en sus planes de estudios, pero no es hasta el curso 1986-1987 que se hace realidad con el primer grupo de estudiantes de filosofía.

Como parte del proceso de rectificación de errores la dirección del país planteó la necesidad de reevaluar la concepción de la formación de profesionales en la educación superior, pues esta se había orientado a la búsqueda de un egresado con un grado de especialización tal, que dificultaba su aprovechamiento y ubicación. Así, se orientó la confección de un plan de estudios que lograra un egresado de perfil amplio, para que realizara la especialización en la producción y en función de la esfera en que trabajara. De las carreras aprobadas, reaparece la sociología, que se reinicia como carrera en el curso 1990-1991 (Catá y Ravenet, 1991).

De aquella fecha hasta la actualidad se han realizado veinticinco graduaciones, las cuales han contado con los análisis periódicos realizados por la dirección institucional y la comisión nacional de la carrera en la elaboración de los planes de estudios C, C perfeccionado y el actual plan D. También se han realizado dos evaluaciones externas que han corroborado la calidad del proceso docente y el impacto de la sociología a nivel regional y nacional.

Otro hecho a destacar es el proceso de ampliación y especialización del claustro en los últimos años. El núcleo inicial de profesores que organizó la especialización de sociología en Filosofía y posteriormente la licenciatura, estaba por debajo de quince docentes, con solo dos doctores y tres profesores titulares. En la actualidad, la carrera cuenta con treinta docentes, de ellos once son doctores y trece son máster. Además, desde el punto de vista de la estructura de categorías docentes, dieciocho están entre titulares y auxiliares, lo que constituye un por ciento significativo. Vale destacar la integralidad y calidad de los docentes que componen este claustro, quienes cuentan con reconocido prestigio entre los alumnos, profesores, especialistas e instituciones.

Ha contribuido a este desarrollo el funcionamiento del Tribunal Nacional de Doctorado en Sociología, así como las distintas ediciones de las maestrías en Sociología y en Sociología y Desarrollo Humano Sostenible que se coordinan desde nuestra institución e imparten nuestros docentes e investigadores en Cuba y Venezuela, respectivamente. Del mismo modo se han desarrollado diplomados y otros estudios de posgrado, tanto en el contexto nacional como en el internacional.

Todos estos avances han incidido favorablemente en el desarrollo de la Sociología del Trabajo. Esta, al igual que las demás asignaturas del plan de estudios, se ha visto potenciada por los intercambios académicos con instituciones

y universidades de Europa, América Latina y Estados Unidos de América. Dichas actividades han propiciado investigaciones conjuntas, conferencias, talleres y la obtención de bibliografía de clásicos y contemporáneos.

No obstante, para hablar de aspectos históricos también hay que tomar en consideración algunos elementos que conspiraron en la formación del sociólogo en el país. A grandes rasgos se concluye que:

1. La desaparición de la primera escuela se debe a la preminencia que se les da a las llamadas ciencias duras en detrimento de las ciencias sociales.
2. La apertura de la carrera en la UH en 1969 fue consecuencia del desarrollo que alcanzaban las investigaciones sociales multidisciplinarias en el ámbito del desarrollo del pensamiento marxista creador en el país.
3. La desaparición de la carrera en el curso 1976-1977 se debió a la elección de elementos sustanciales del modelo soviético en diferentes esferas de la vida social cubana y a la generalización de la enseñanza del marxismo, que admitía solo la filosofía, la economía política y el comunismo científico, sin que aquí encontraran cabida ni la sociología ni otras ciencias sociales.
4. La reapertura como especialización en Filosofía en el curso 1986-1987 y más tarde como carrera en 1990-1991, aconteció a causa del proceso de rectificación de la segunda mitad de los ochenta y a la apertura que marcó el llamamiento al IV Congreso del Partido con relación a las ciencias sociales y el papel que le asignan los documentos del IV Congreso a las ciencias sociales y humanísticas.(1)

La forma discontinua en que se ha desarrollado la docencia de la Sociología como carrera en el país ha influido de forma adversa en la formación de profesionales en esta ciencia, así como en el proceso de su institucionalización(2) y desarrollo (hecho que ha sido explicado en otras ponencias y artículos).(3) Este fenómeno ha tenido del mismo modo un impacto negativo en la sistematicidad y alcance de sus programas de estudio, en la estabilidad y desarrollo científico y docente de los profesores, en la consolidación de las relaciones académicas con otras instituciones en el exterior, y en la producción/actualización de la literatura en el campo de las ciencias sociales y especialmente de la sociología.

A través del presente artículo se pretende mostrar cuál ha sido la repercusión de este camino escabroso en el desarrollo de la Sociología del Trabajo en la Universidad de La Habana a partir de un análisis de los principales resultados alcanzados hasta la fecha y los desafíos que enfrenta esta especialidad para el futuro.

Docencia de la Sociología del Trabajo en la Universidad de La Habana

La docencia de la Sociología del Trabajo ha estado presente en todos los planes de estudios que han existido en el país, incluyendo el de la primera escuela de la Universidad de Oriente. En la UH esta asignatura empieza a impartirse por el profesor Ricardo J. Machado Bermúdez(4) en el curso 1971-1972. Este curso dio

un nivel de actualización importante y sentó las bases para conocer, desarrollar y aplicar más los contenidos recibidos; también sirvió para impulsar las investigaciones que sobre el mundo del trabajo se realizaban desde una nueva perspectiva, la sociológica.

Un análisis de los planes de estudios A (vigente desde el curso 1976-1977 al curso 1984-1985) y B (vigente del curso 1985-1986 al curso 1989-1990) permite corroborar la influencia de la experiencia socialista de la ex URSS y ex RDA en su conformación, tanto en los contenidos impartidos como en la bibliografía utilizada.(5) No se puede olvidar que en el contexto en que estos programas surgen y se aprueban existía una estrecha colaboración entre Cuba y el campo socialista, lo que incidió en un mayor acceso a materiales bibliográficos producidos en aquel contexto donde se presentaban los enfoques teóricos y metodológicos de los autores dedicados al análisis de la realidad laboral. Si bien este intercambio tuvo gran valor para la docencia e investigación socio-laboral de aquella época, tenía la dificultad de que no facilitaba la relación con los temas y paradigmas que desde esta rama del saber se debatían en la comunidad sociológica internacional.

No obstante, se debe aclarar que con la apertura de la especialización a mediados de la década de los ochenta y el paso de un programa a otro son incorporados nuevos temas y textos al programa. Así, aunque se continúa utilizando el manual *Aspectos sociológicos del trabajo*, se incorporan otros enfoques como los encontrados en *Pasión por la excelencia* y *En busca de la excelencia*.(6)

Un aspecto a hacer resaltar en estos primeros planes de estudios es la intencionalidad de ofrecer al estudiantado tanto herramientas teóricas como metodológicas para el análisis de la realidad. Este es un hecho que destaca por el valor que tiene el aprendizaje y el entrenamiento de estas habilidades en el mundo contemporáneo, en el que se precisa de una labor más sistemática y comprometida de los sociólogos dedicados al estudio del trabajo. Un salto significativo con respecto a este tipo de estudios se produjo con la aparición del plan C, vigente a partir del curso 1990-91 hasta el 1997-1998. Entre los cambios más significativos de este programa en relación al precedente se encuentran:

- a. El examen de los momentos constitutivos de la sociología del trabajo a partir de la impronta que tuvieron en el desarrollo de esta rama del saber los aportes de Charles Babbage.
- b. El estudio detallado de los distintos enfoques y escuelas para la organización del trabajo: el paradigma taylorista, fordista y la escuela de relaciones humanas.
- c. El análisis del impacto de las nuevas tecnologías en la organización mundial del trabajo y la repercusión en el sistema de las relaciones sociales asociadas al universo laboral que tuvo este hecho.
- d. El énfasis en el examen del impacto del proceso de globalización neoliberal en la precarización de las condiciones de trabajo, sobre todo en los países subdesarrollados.
- e. La inclusión de un tema dedicado exclusivamente al análisis de la evolución de la sociología y los estudios del trabajo en el contexto cubano. Esta inserción se presume fundamental, en tanto facilita al estudiantado la articulación conocimiento-realidad y crea incentivos

para el estudio de problemáticas sociales asociadas a esta esfera en nuestro contexto.

Si bien la bibliografía básica de los programas anteriores remitía fundamentalmente a profundizar en los enfoques para el abordaje del trabajo como fenómeno social de los clásicos del marxismo (Carlos Marx y Federico Engels), en esta nueva propuesta existe un enriquecimiento de la literatura a consultar; lo que facilitó una mayor apertura al estudio de otros conceptos y modos de entender el mundo de los trabajos desde la perspectiva sociológica.

Un nuevo peldaño en el perfeccionamiento del programa para la enseñanza de esta asignatura en el pregrado lo constituye el diseñado para el nuevo plan de estudios D; el cual tuvo como antecedente directo el programa destinado al plan C perfeccionado, vigente desde el curso 1998-1999 hasta el 2007-2008. Este nuevo programa, puesto en marcha desde el curso 2008-2009, incluye nuevos temas y contenidos a través de los que se intenta generar una mayor polémica respecto al concepto de trabajo a estudiar por la sociología y al propio desarrollo que ha tenido esta rama del saber. Estas inclusiones se realizan con la intención de promover el estudio de la asignatura desde una perspectiva renovadora y crítica que, si bien complejiza el entendimiento de esta esfera de la realidad social, la enriquece además. Los aportes de autoras feministas a esta disciplina también son analizados, lo cual permite retomar la centralidad de la categoría división sexual del trabajo en el desarrollo de esta disciplina y valorizar labores y empleos tradicionalmente femeninos. Por otra parte, se retoman algunos contenidos de la metodología de la investigación social relativas al estudio del trabajo, en tanto área de indagación, que requieren de habilidades, principios éticos y estrategias de aproximación específicas.

Como puede corroborarse a partir del análisis de los diversos planes de estudios por los que ha atravesado esta asignatura, los programas destinados a su impartición han sufrido importantes variaciones en el tiempo. Entre los elementos más significativos en este sentido se destacan la incorporación paulatina de nuevos contenidos en función de los cambios y debates que en relación al mundo de los trabajos se han producido, y el enriquecimiento de la base bibliográfica que ha acompañado a cada uno de los programas docentes, un logro que ha estado potenciado por el acceso tanto de los docentes como del estudiantado a las nuevas tecnologías de la información y las telecomunicaciones, lo que facilita la consulta de artículos e informes digitales y abre el espectro de los conocimientos relativos a esta rama del saber.

Debe acotarse que tanto la creación como el proceso de perfeccionamiento del programa de estudios de la Sociología del Trabajo para el pregrado a lo largo de estos años han sido fruto del esfuerzo del claustro de docentes que han trabajado en este sentido. Resaltan en este grupo Ricardo Machado Bermúdez, Enrique Íñigo Bajos, Euclides Catá Guilarte y Magela Romero Almodóvar. La labor desplegada por ellos se ha visto potenciada por su propio crecimiento profesional y la articulación de sus estudios con la docencia que imparten; la experticia que genera la realización de estudios a partir de la solicitud de empresas y diversas organizaciones sociales; el establecimiento de alianzas nacionales e internacionales y la participación en eventos y talleres relativos a esta área del conocimiento. Destaca también el apoyo de expertos foráneos a la consolidación de estas metas, sobre todo los del contexto español, quienes han realizado

especiales contribuciones a esta disciplina, tanto en su actividad como docentes, como por la donación de textos que han sido cruciales para nuestro desarrollo.(7)

En relación a la docencia en el posgrado los avances también han sido visibles. En 1994, año en que se imparte por segunda vez el programa de Sociología del Trabajo en el nuevo plan de estudios, se realizan dos seminarios de vital importancia para la vida académica de nuestra institución: «Teoría y práctica de la metodología cualitativa aplicada a los procesos sociales y formas de identidad» y «Reorganización productiva y organización del trabajo en los países industriales centrales».(8)

Estos seminarios contribuyeron al desarrollo de una visión más integral acerca del papel del trabajo en los sistemas complejos, las grandes, medianas y pequeñas empresas, los distritos industriales, las redes y los sistemas productivos locales. Al mismo tiempo impulsaron el estudio de los paradigmas y enfoques de la Sociología del Trabajo tanto en Europa como en América Latina y ofrecieron un paquete de herramientas metodológicas para el estudio de la realidad social y, en especial, la esfera laboral. Todo ello permitió que se estuviera en mejores condiciones para entender los cambios en las relaciones laborales que acontecieron en la década de los noventa.

Hoy se imparten diversos cursos relativos a esta materia que permiten al estudiantado de diplomados y maestrías profundizar en algunos de los contenidos impartidos en el pregrado. De igual forma, a través de estos, tienen un mayor acercamiento al complejo mundo de los trabajos en la actualidad a través del estudio de los problemas y debates de la sociología del trabajo contemporánea.

En la UH, además del Departamento de Sociología, se encuentran otras dependencias que se dedican o incluyen la docencia en la esfera laboral, estos son: el Centro de Estudios de Técnicas de Dirección (CETED), la Facultad de Psicología, el Centro de Estudios Demográficos, el Departamento de Estudios sobre el Desarrollo y la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (DES-FLACSO) y el Centro de Estudios de la Economía Cubana (CEEC). De igual modo constituyen pilares importantes en este sentido la Instituto de Investigación del Trabajo y el Instituto Nacional de Investigaciones Económicas.

Las investigaciones laborales en la Universidad de La Habana

La investigación sociológica tanto macro como micro debe corresponder con las necesidades o demandas sociales del país. Sin embargo, hay que tener en cuenta la incidencia en ella de los temas, paradigmas y experiencias que ocupan la reflexión sociológica tanto en los países capitalistas desarrollados como subdesarrollados. La evolución paulatina de los estudios sobre el trabajo en la UH ha estado estrechamente relacionada con las distintas etapas por las que ha atravesado el país, el desarrollo de los programas docentes que, desde las diferentes ramas de las ciencias, están asociados al estudio de esta esfera y la superación de los profesionales dedicados a ella. Estas indagaciones tienen su antecedente más cercano en los estudios realizados por el doctor Raúl Gutiérrez Serrano,(9) a través de los que se aborda la productividad y las condiciones de trabajo en nueve centrales azucareras del país entre 1969 y 1970.

Tras este período aparecen un número importante de trabajos dedicados al estudio de los cuadros de dirección y a su desempeño, ya que este es un tema que ha ocupado un lugar importante en las agendas tanto de la sociología como

de otras ciencias sociales hasta el presente.(10) Como fruto de esta etapa, aparecen textos como *Formación científica y dirección desde el subdesarrollo*, en el que se fundamenta el carácter especializado y creador de esta actividad. Se debe añadir que con la realización del Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba en 1975 y la aprobación de las resoluciones: «Sobre el sistema de dirección y planificación de la economía» y «Sobre la política de formación, selección, ubicación y promoción y superación de los cuadros», la investigación y la docencia sobre esta temática se incrementan. También, a raíz de esta política se crea, en 1988, el CETED de la UH, con el objetivo de crear cuadros y personas que trabajaran en su preparación. Así, se formaron más de 400 profesionales y se calificaron aproximadamente 2 500 dirigentes anuales, pertenecientes a empresas y organismos de la economía interna.(11)

De igual modo, ocuparon un lugar especial en el Departamento de Sociología de la UH aquellas indagaciones encaminadas a dar solución al pedido de diversas instituciones. Entre los temas más demandados se encuentran los de disciplina laboral, fluctuación (rotación) y los problemas institucionales o de mercado laboral. Entre las demandas que fueron transformadas en proyectos específicos de investigación se encuentran las siguientes:

- En el quinquenio 1986-1990, en el Programa Científico-Técnico de la Juventud, se le encargó al Departamento de Sociología el estudio de los adolescentes y jóvenes desvinculados del estudio y del trabajo. A través de una muestra nacional se estudiaron un conjunto de factores concurrentes del mercado de trabajo, de la estructura social y de las instituciones sociales. Los resultados obtenidos contribuyeron a la integración del informe final del programa (Catá, González, Ibarra *et al.*, 1990).
- En 1986 se desarrolló el trabajo de investigación «Estudio sociopolítico de los factores principales que inciden en las condiciones de trabajo en el Centro de Operaciones Luis Felipe Almeida», perteneciente al Ministerio de Industria Básica. Aquí se identificaron algunos problemas propios del centro en el orden de las condiciones de trabajo, los aspectos organizativos y la dirección; así como contradicciones entre la unidad y la empresa, problemas de retención de personal en determinados puestos de trabajo y dificultades a partir de la estructura del centro. Además se detectaron otros problemas que se vinculaban a situaciones generales y que tenían que ver con el modelo económico imperante, como el fondo de estimulación y su utilización, y la formalidad en los organismos colectivos de participación establecidos. Como elemento positivo destacó la existencia de un fuerte movimiento de innovadores y racionalizadores que aseguraban el funcionamiento de la producción del centro.
- Entre los años 1990 y 1992 se realizaron diferentes acciones en la Empresa de Uniones Soldadas (Cubana de Acero), perteneciente al Ministerio de la Industria Sideromecánica. El estudio tuvo carácter institucional y tomaron parte en él, además del equipo del departamento, estudiantes de diferentes años, de los cuales tres

hicieron sus trabajos de tesis de diploma para la especialización en sociología. Se le entregó al centro un diagnóstico de las causas que influían en la fluctuación laboral de la empresa (Catá, Fleitas, Urrutia *et al.*, 1991); una caracterización de la fuerza de trabajo de los talleres de la Empresa y se elaboró conjuntamente con la misma entidad un plan de orientación profesional para los jóvenes de nuevo ingreso al centro. Los resultados tuvieron aplicación parcial, pues del estudio solo quedó su significado metodológico, ya que los efectos del Período especial provocaron cambios sustanciales en el proceso productivo del centro y en la fuerza de trabajo.

- En la segunda mitad de 1994 se realizó un estudio de caso en la industria cigarrera con vistas a analizar las causas del absentismo laboral y los efectos que tenían, desde sus inicios, las medidas que se aplicaban en el país en la conducta y desarrollo de las relaciones laborales en ese centro. A este trabajo se le ha dado seguimiento (Catá, 1994).
- A mediados de 1995 ocupó la agenda una investigación comparada entre instituciones docentes de Cuba, España, México y Argentina acerca de las políticas económicas y su efecto en las relaciones laborales.

Como puede observarse en el listado de estudios sistematizados anteriormente, los pedidos han sido tan diversos como los temas de investigación que estos han suscitado; y aunque para este trabajo solo se mencionan algunas de las solicitudes que tuvieron lugar entre 1986 y 1995, en los últimos veinte años de trabajo se han desarrollado otras investigaciones en el área laboral. Estas, han tenido una estrecha correspondencia con las demandas sociales y las posibilidades que ha tenido el Departamento de Sociología de desplegarlas, teniendo en cuenta la diversidad de tareas institucionales y de especialización que han tenido lugar. Los resultados alcanzados han estado enmarcados no solo en los informes de investigación asociados a temas laborales, sino en otros vinculados al desarrollo local, al género, la familia y las relaciones agrarias, entre otros.

El impulso que los estudios mencionados han tenido en el proceso de la articulación investigación-docencia se considera fundamental y ha sido un elemento clave para el desarrollo de los estudios sociológicos del trabajo. Del mismo modo, la participación en algunos casos del estudiantado junto al equipo de docentes del departamento designados a cada tarea ha sido crucial, pues a través de ella se les ha motivado a que continúen los estudios en esta rama del saber y dediquen sus trabajos finales de la licenciatura, maestría o doctorado al análisis de la esfera sociolaboral. Es importante resaltar que en las distintas experiencias de la enseñanza de la sociología en el país se ha intencionado la práctica laboral, la investigación y la docencia, lo que se ha aplicado de acuerdo al diseño de cada plan de estudio, las condiciones económicas del país, las temáticas de investigación de la institución y la demanda social.

Las tesis de grado y de posgrado realizadas hasta el presente permiten corroborar el ascenso del interés por la Sociología del Trabajo en el tiempo, pues de alrededor de setenta trabajos identificados, más del 80 % han sido defendidos

después del 2001.(12) Una valoración preliminar sobre el desarrollo de estos permite arribar a las siguientes conclusiones:

- Los estudios sobre el trabajo enmarcados dentro del quehacer sociológico en la UH comienzan a proliferar a partir de la segunda mitad de la década del 80 del pasado siglo. Entre los aspectos más abordados en esta primera etapa se encuentran aquellos asociados al proceso de dirección (como ya se mencionó anteriormente), la eficacia y las capacidades técnica-productivas de las empresas, así como diferentes aspectos sociolaborales relacionados con el funcionamiento y desarrollo de las Cooperativas de Producción Agropecuarias (CPA).
- En la década de los 90 aumenta el interés por el estudio del sector turístico e informal, una motivación marcada por las transformaciones socioeconómicas que se dieron en el país en el período de referencia, las cuales incidieron de forma directa en los sectores de la economía anteriormente mencionados.
- Con el nuevo siglo cobran fuerza las investigaciones sobre las relaciones laborales, la inserción y desvinculación laboral de los jóvenes y el clima organizacional. También comienza a despertar el interés por el estudio de problemáticas asociadas a la situación y actuación de las mujeres en el trabajo, como la doble jornada laboral, su acceso a los puestos de dirección, su desempeño como trabajadoras domésticas no remuneradas y el papel de estas hacia el interior de las Cooperativas de Producción Agropecuarias (CPA).
- Se deben mencionar también los estudios dedicados al acompañamiento sociológico del proceso de restructuración laboral de las industrias azucareras, los cuales constituyen una evidencia de cómo la ciencia se ha mantenido en constante articulación con la práctica y transformación social. Del mismo modo constituyen evidencias de lo anteriormente mencionado otras indagaciones relacionadas con los cambios operados en la vida de las empresas, asociados fundamentalmente al proceso de perfeccionamiento empresarial y otros procesos de interés.

Por último, se debe señalar que en los últimos cinco años la mayoría de los estudios realizados por docentes, investigadores y estudiantes afiliados al departamento pueden ser ubicados en tres grandes áreas de estudio que aunque se presentan de forma separada guardan una estrecha conexión entre ellas. Estos estudios son los relacionados con:

- a. El desarrollo, la política de empleo y las relaciones laborales.
- b. La vida de las empresas y organizaciones, una línea en la que destacan los abordajes de la política empresarial, las condiciones de trabajo, el proceso de restructuración laboral (operado en los últimos años), la cultura y clima organizacional y las redes sociales, entre otros.

- c. Los estudios de género, en los que destacan los abordajes sobre el trabajo doméstico (remunerado y no remunerado), el sector cuentapropista y aspectos asociados al funcionamiento del mercado informal de la economía.

Del mismo modo sobresalen los resultados alcanzados por otras instituciones y centros que forman parte o tienen estrechos vínculos con la UH. Entre ellos resaltan:

- El CETED: ha dirigido sus investigaciones hacia la «tropicalización» de las técnicas de dirección y su aplicación a las distintas empresas del país, tales como marketing, calidad total, liderazgo y comunicación, solución de conflictos, etcétera.
- El Centro de Estudios para el Perfeccionamiento de la Educación Superior de la UH (CEPES): ha sistematizado una línea de investigación destinada al análisis del proceso de distribución, formación, adaptación y utilización de los egresados de la Educación Superior. Dicho empeño ha brindado importantes resultados acerca del proceso de reproducción de la fuerza de trabajo calificada en el país, principalmente en la esfera productiva, lo que ha jugado un rol estratégico por el valor que tiene para el desarrollo presente y futuro del país.(13)
- El Centro de Estudios Demográficos (CEDEM): ha realizado investigaciones con el fin de aportar elementos para la formulación de políticas y estrategias de desarrollo, en las que se incluyen las características de la población como recurso laboral y otras más específicas sobre fluctuación laboral, trabajo por cuenta propia y en la caracterización de las Unidades Básicas de Producción Cooperativa (UBPC).
- La Facultad de Psicología: aquí existe un grupo de investigación sobre los aspectos sociopsicológicos de la dirección y el trabajo en general con amplia trayectoria.
- El Centro de Estudio de la Economía Cubana (CEEC) fundado en 1989: realiza investigaciones referentes a la economía cubana, que incluyen la perspectiva sociológica y ofrece consultoría a empresas.

De acuerdo con el recuento realizado podemos ver que en las investigaciones laborales en la UH ha predominado fundamentalmente el análisis micro dirigido a esferas parciales de la sociedad. No han existido en esta área reflexiones sistematizadas acerca del devenir de las relaciones laborales en el país y los factores o causas que los expliquen.

Los temas estudiados hasta la década de los noventa, en su expresión más general, no coincidían con las problemáticas que en esta esfera se investigaban en el mundo y particularmente en América Latina, o al menos, no se incluyeron expresamente temas en boga en ese momento. Esto se debe, como se señaló anteriormente, a la intermitencia de la institucionalización de esta ciencia en el país y al nivel de información e intercambio existente. Sin embargo, en los últimos veinte años se ha visto esta realidad enriquecida con la incorporación de nuevos temas respecto al mundo de los trabajos a través de la aproximación a las

principales transformaciones sociolaborales que se han sucedido en el país, que solo pueden ser comprendidas en articulación con un contexto internacional globalizado del cual Cuba también forma parte.

A las transformaciones de la sociedad cubana actual y los procesos a que dan lugar en la esfera laboral también nos aproximan los estudios que se realizan en nuestra disciplina. Entre otros aspectos resaltan la reestructuración laboral, el redimensionamiento empresarial, la reconversión tecnológica y sus efectos en el mercado de trabajo, el impacto de las nuevas tecnologías y sus consecuencias en la calificación y las condiciones de trabajo, la toma de decisiones y la participación de los trabajadores, los sindicatos y su papel en la coyuntura actual, la nueva apertura al mercado cuentapropista, etcétera. Por último, se piensa que el proceso de institucionalización de esta ciencia en la sociedad cubana en los últimos años – reapertura de la carrera, estudios de posgrado, publicaciones, realización y participación en eventos nacionales e internacionales y otras acciones–, favorece la creación de un marco propicio para la creación de la Asociación Nacional de Sociología y ayuda a mantener y sistematizar estudios de casos o esferas parciales, lo que conllevará a la realización de trabajos más abarcadores.

Perspectivas de la Sociología del Trabajo en la Universidad de La Habana

El rejuvenecimiento de la Sociología del Trabajo en América Latina (Carrillo, 1994) se evidencia en la actividad de su comunidad científica para interpretar y explicar las transformaciones que se dan en la región como consecuencia tanto de políticas nacionales como de la influencia que tienen, en el mundo del trabajo procesos macro como la globalización de la producción. Ello encuentra su expresión en el establecimiento de nuevas formas de organización del trabajo y de dirección de la producción, los cambios tecnológicos y productivos y su efecto en la fuerza de trabajo; así como en el papel de los distintos actores sociales y en la actuación de sus representantes. No obstante la posible similitud respecto a los procesos que ocurren en los países industriales centrales y especialmente en América Latina, se hace necesario contextualizar las estrategias metodológicas y el análisis de lo que sucede en cada uno de los países y contextos, teniendo en cuenta las particularidades de los fenómenos objeto de interés y sus manifestaciones en la esfera local.

En el caso de Cuba, se deben conjugar dichas acciones con el análisis de otras ciencias sociales para un mejor entendimiento de la realidad desde un saber multi- y transdisciplinar. A la sociología le correspondería, en última instancia, la explicación de lo típicamente social desde el enfoque totalizador que la caracteriza.

Uno de los aspectos a tener en cuenta en las aproximaciones venideras al nuevo modelo económico que se ha formado y su influencia en las relaciones laborales es la forma en que se manifiesta la relación centralización-descentralización, la democratización en la dirección, el sentimiento de pertenencia de los trabajadores, y la estimulación material y moral. De igual forma, adquiere relevancia el tema de los sindicatos y su papel en la sociedad, aspecto poco estudiado hasta la fecha y que toma protagonismo ante el actual panorama. También resultan de interés la inversión extranjera, la legislación laboral y el derecho de los trabajadores (Nuevo Código de Trabajo), así como la participación de los estos en la elaboración y control de convenios colectivos de trabajo y la implementación de los Lineamientos de la Política Económica y Social del país, tanto en el sector estatal como en el no estatal.

De igual forma, la sociología tiene retos importantes en relación al perfeccionamiento de la política de empleo en el país, pues esta acontece y tiene que analizarse en articulación con procesos sociodemográficos como el envejecimiento poblacional y la migración.

Otras temáticas a tener en cuenta son la inserción en la economía cubana de la micro, pequeña y mediana empresa, tema que hasta la reforma de los noventa no constituía un problema de reflexión sociológica por ser prácticamente inexistente; las características del proceso de ajuste en Cuba, y la necesaria, pero al mismo tiempo contradictoria, vinculación entre eficiencia productiva y las políticas sociales, el mercado de trabajo y la racionalización. Aquí, aunque solo se mencionan algunos temas a estudiar por la Sociología del Trabajo, la identificación de estos no excluye la pertinencia de otros abordajes que constituyen o puedan representar retos según las demandas venideras que se den en nuestro país o la región.

Se piensa que la inclusión más frecuente de la perspectiva de género en los nuevos abordajes sería de gran utilidad, en tanto ayudaría a comprender mejor el impacto de la cultura patriarcal en la organización social de los trabajos y en la (re)producción de modelos genéricos que limitan la plena participación de hombres y mujeres en profesiones u oficios que pueden resultar de su interés. Este enfoque también contribuiría al enriquecimiento de esta área del conocimiento sociológico, marcada en su desarrollo por una visión androcéntrica y sexista.

Todo ello nos señala el esfuerzo a realizar en cuanto a la necesidad de desarrollar la metodología de la investigación, las técnicas y métodos de recogida de la información, y de ampliar el horizonte reflexivo acerca de la complejidad que adquiere la sociedad cubana y su efecto en las relaciones laborales. En este sentido, recibimos la idea de que «El futuro de la Sociología del Trabajo está en su fuerza analítica, conceptual, de diseño epistemológico, capaz de hacer aparecer bajo las capas de apariencia cada vez más densas, duras y espesas, las relaciones sociales que están en su base» (Castillo, 1996, p. 419).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALONSO, AURELIO (1995): «Marxismo y espacio de debate en la Revolución cubana», *Temas*, n.º 3, pp. 34-43.
- BOBES, VELIA CECILIA (1990): *La sociología en América Latina. Notas para una periodización*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana.
- CARRILLO, JORGE (1994): «La Sociología del trabajo en América Latina y su primer Congreso», *Sociología del Trabajo*, n.º 20, pp. 151-162.
- CASTAÑO, GONZALO (1996/1997): «La sociología en Colombia», *Sociología del Trabajo*, n.º 29, pp. 161-173.
- CASTILLO, JUAN JOSÉ (1996): *El trabajo del sociólogo*, Universidad Complutense, Madrid.

- CATÁ, EUCLIDES (1994): «Estudio de los factores que inciden en el ausentismo laboral en la fábrica de cigarros Populares», informe de investigación, Departamento de Sociología, Universidad de La Habana.
- CATÁ, EUCLIDES; CLOTILDE PROVEYER, REINA FLEITAS *et al.* (1986): «Informe de Investigación», Departamento de Sociología, Universidad de La Habana, La Habana.
- CATÁ, EUCLIDES; ERNEL GONZÁLEZ, FRANCISCO IBARRA *et al.* (1990): «Perfeccionamiento del trabajo con adolescentes y jóvenes desvinculados del estudio y del trabajo», informe de investigación, Departamento de Sociología, Universidad de La Habana.
- CATÁ, EUCLIDES; REINA FLEITAS, LOURDES URRUTIA *et al.* (1991): «Estudio preliminar en la Empresa Cubana de Acero sobre las causas que influyen en la fluctuación potencial», informe de investigación, Departamento de Sociología, Universidad de La Habana.
- CATÁ, EUCLIDES y MARIANA RAVENET (1991): «La experiencia cubana en la formación del sociólogo», ponencia en el XVIII Congreso de ALAS, Asociación Latinoamericana de Sociología, La Habana.
- ESPINA, MAYRA (1995): «Tropiezos y oportunidades de la sociología cubana», *Temas*, n.º 1, pp. 18-26.
- GUEVARA, ERNESTO (1966): «El cuadro, columna vertebral de la Revolución», *El Che en la Revolución cubana*, t. I, Ministerio del Azúcar, La Habana.
- GUTIÉRREZ, RAÚL y LUISA REDONDO (1986): *Jornada Científica Internacional*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, pp. 101-103.
- HERNÁNDEZ, AYMARA (1995): «Sociología de la Sociología: un análisis crítico de esta ciencia en Cuba a partir de 1959», tesis de licenciatura, Departamento de Sociología, Universidad de La Habana.
- MACHADO, RICARDO (1983): *Formación de cuadros y dirección científica desde el subdesarrollo*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana.
- OCHOA, HELEN (1994): «Consideraciones generales sobre la influencia de la formación, en las perspectivas de utilización de los sociólogos», tesis de licenciatura, Departamento de Sociología, Universidad de La Habana.
- PCC (1976): *Tesis y resoluciones del Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba*, Departamento de Orientación Revolucionaria del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, La Habana.
- STOLLBERG, RICHARD (1986): *Aspectos sociológicos del trabajo*, Editorial Universidad de La Habana, La Habana.

VV. AA. (1975): *Industria y Trabajo en la URSS*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana.

VV. AA. (1991): *El dirigente, el colectivo, la personalidad*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana.

RECIBIDO: 22/6/2015

ACEPTADO: 4/7/2015

Euclides Catá Guilarte. Departamento de Sociología, Universidad de La Habana, Cuba. Correo electrónico: cata@ffh.uh.cu

Magela Romero Almodóvar. Departamento de Sociología, Universidad de La Habana, Cuba. Correo electrónico: magela@ffh.uh.cu

NOTAS ACLARATORIAS

1. Allí se profirieron las siguientes palabras: «Nuestras ciencias sociales y humanísticas, debilitadas en el pasado por la falta de auténtico debate científico y la tendencia a copiar y repetir supuestas verdades establecidas por otros, están llamadas a resurgir y hacer sentir su papel en la investigación, el conocimiento y la transformación de nuestras realidades sociales» (PCC, 1990, p. 5).
2. La institucionalización no solo tiene que ver con la formación de pregrado y posgrado en la educación superior, sino también con eventos propios: participación de sociólogos en comisiones de expertos para el trabajo de políticas en organismos gubernamentales; intervención en eventos internacionales y relaciones con la comunidad científica internacional; existencia de asociaciones profesionales nacionales y de instituciones especializadas en la realización de investigaciones sociológicas y/o de servicios de sociología aplicada (Espina, 1995).
3. Entre los trabajos dedicados al estudio de la sociología posterior al triunfo de la Revolución podemos encontrar el de Helen Ochoa (1994) y el de Aymara Hernández (1995). Otros trabajos que explícita o implícitamente incluyen el devenir de la sociología son el de José A. Toledo y Jorge Núñez (1990) y el de Aurelio Alonso (1995).
4. Sociólogo que obtuvo el grado de Dr. en Ciencias Económicas en la Universidad de Humboldt de Berlín (ex RDA), le siguió en la docencia Enrique Íñigo Bajos a partir del curso 1988-1989.
5. En el plan B, por ejemplo, este hecho se evidencia en el tema II, en el que se estudian las particularidades del trabajo cooperativo y la emulación socialista; también en el tema V dedicado íntegramente al análisis del «Empleo de la sociología del trabajo en la Empresa Socialista». Algunas de las obras utilizadas son: *Industria y trabajo en la URSS* (VV. AA., 1975); *El dirigente, el colectivo, la personalidad* (VV. AA., 1975) y *Aspectos sociológicos del trabajo*. Estos dos últimos textos, aunque publicados en la década del ochenta, fueron utilizados en el período que se analiza. También se manejaron artículos de las revistas de Ciencias Sociales pertenecientes a la Academia de Ciencias de la URSS; así como trabajos de Carlos Marx, Federico Engels y Vladimir Ilich Lenin.
6. Estos libros se difundieron entre los cuadros del Sistema de Capacitación del Ministerio de la Industria Básica (MINBAS).

7. Entre ellos hay que destacar a Juan José Castillo y Carlos Prieto, de la Universidad Complutense de Madrid; así como a Fausto Miguélez, Andreu Lope, Antonio Martínez Artilles, Oscar Rebollo y Pilar Carrasquer, de la Universidad Autónoma de Barcelona.
8. El primero se realizó en el Departamento de Sociología de la UH entre el 25 de abril y el 11 de mayo de 1994, dirigido por los profesores José Arribas Machado de la Universidad Nacional de Educación a Distancia y Cristina Santamarina de la Universidad Complutense, ambas radicadas en Madrid. Se considera que fue muy útil, pues permitió interiorizar una concepción más amplia y menos esquemática del proceso de investigación que la utilizada hasta ese momento por la mayoría de los investigadores y docentes: la incorporación bastante generalizada de la historia de vida y las entrevistas en profundidad. Estas, se habían utilizado por los sociólogos, antropólogos y otros investigadores experimentados pero de forma aislada. Ahora estos métodos constituyen en muchos casos la única fuente de información o sirven para complementar la investigación. El segundo, fue desarrollado por el doctor Juan José Castillo de la Universidad Complutense de Madrid en septiembre de 1994, participó también Carlos Alá Santiago de la Universidad de Puerto Rico.
9. El doctor Raúl Gutiérrez Serrano desde la década de los cuarenta figuró como uno de los iniciadores de los estudios de publicidad y mercado en el país mediante la aplicación de modernos métodos de muestreo provenientes de la experiencia y aplicación en EE. UU. Además, creó la Agencia Publicitaria Latinoamericana y fue cofundador del Instituto Cubano de Orientación Pública y Psicología Aplicada. Este instituto, con el consentimiento de la Psychological Corporativa of USA, aplicó un sistema diseñado para la selección y promoción de trabajadores en la nueva Refinería Bilat de la Standard Oil, la empresa Bacardí y las cervecerías Modelo y Manacas. A partir de 1947 dirige los *surveys* de la revista *Bohemia*, los del recientemente creado Banco para el Fomento Agrícola (BANFAIC) y, posteriormente, los del Banco Nacional. Al triunfo de la Revolución puso su agencia y conocimientos al servicio de ella. La investigación de las centrales azucareras se hace con un equipo multidisciplinario desde la Facultad de Ciencias Políticas de la Facultad de Humanidades (Raúl Gutiérrez y Luisa Redondo (1986): *Jornada Científica Internacional*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, pp. 101-103.
10. Esto se debe a la importancia que se le concede a la actividad de los cuadros desde los primeros años de la Revolución. Un ejemplo de ello, lo constituye el artículo de Ernesto Guevara (1966): «El cuadro columna vertebral de la Revolución».
11. Estos datos fueron tomados de la entrevista realizada al doctor Carlos Díaz Llorca, subdirector del CETED. En 1988 se crea, además, el Grupo de Aspectos Socio psicológicos de la Dirección (PSIDIR), constituido por profesores de la Facultad de Psicología y por psicólogos pertenecientes a diferentes organismos de la esfera productiva y de servicios que desempeñan sus funciones profesionales vinculados a la actividad de dirección. Desde la perspectiva de la Psicología de la Dirección se realizan investigaciones, seminarios, talleres y cursos de posgrado con vistas a la optimización de la dirección empresarial y otras organizaciones sociales.
12. Los trabajos de diploma asociados a la temática laboral de los graduados como especialización de Sociología a partir de la carrera de Filosofía y de la Licenciatura actual en esta especialidad suman más de 70 hasta la fecha, y, aunque los autores de este trabajo cuentan con una base de datos que recoge la totalidad de dichos estudios, por problemas de espacio no puede ser añadida a la presente propuesta. No obstante, se debe acotar que el contenido de estos aparece reflejado en las consideraciones que se realizan.
13. La investigación que se realiza desde la década de los ochenta tiene un carácter multidisciplinario y es dirigida por el profesor Enrique Iñigo y en sus inicios tomamos parte algunos integrantes del Departamento de Sociología. El estudio constituyó un tema del Programa Científico-Técnico acerca de la formación de la juventud desarrollada en el quinquenio de 1986-1990. En la introducción de los resultados han interactuado el Ministerio de Educación Superior (MES), el Ministerio del Trabajo y Seguridad Social (MINTRAB), los Organismos de la Dirección Central del Estado (OACE), y la Academia de Ciencias, actual Ministerio de Tecnología y Medio Ambiente.